Horarios y más información sobre las actividades de nuestra Misión en la **web oficial** *de la Iglesia católica en el Cantón de Vaud:* **www.cath-vd.ch/mision-de-lengua-espanola-lausanne/ o en Facebook.**

Eglise du Sacré-Cœur, Ch. Beau-Rivage 1, 1006 Lausanne

Misas: los domingos a las 9h y las 19h.

Los jueves: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones; 18h30 Misa.

Si desean una cita con el P. José para una confesión u otro asunto, pueden llamarlo al 077 513 38 20.

Ofrenda del domingo: por la labor de la Iglesia en los medios de comunicación.

Si desean hacer un donativo a nuestra Misión o participar en la colecta de la misa, pueden escanear este código QR a partir de la aplicación TWINT de su móvil. Agradecemos su apoyo generoso.

DÍA DE PENTECOSTÉS

El domingo 8 de junio, los cantos de la misa de las 19h serán animados por el grupo "América latina en coro". Les damos la bienvenida y agradecemos su presencia.

CAMBIOS HORARIOS MISAS

Domingo 15 de junio: ***Misa a las 9h (en francés).***
Misa de las confirmaciones (en español) a las 10h30.
La celebración estará presidida por nuestro obispo diocesano, Mons. Morerod.
Misa a las 19h.

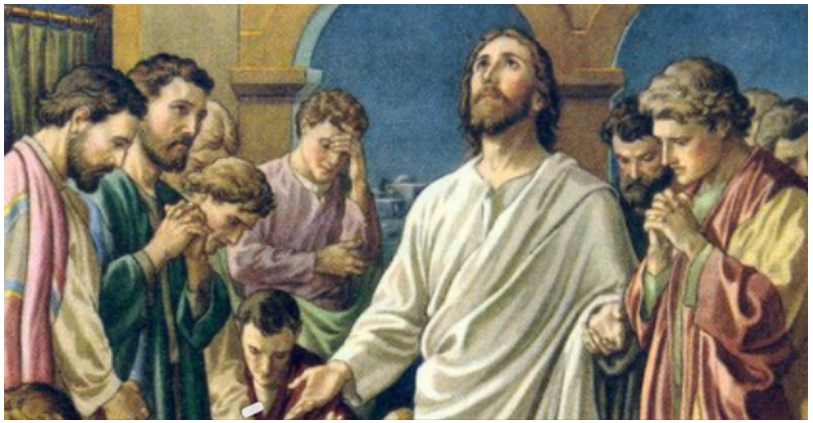
Domingo 29 de junio: ***NO habrá misa a las 9h.***
Misa única con la parroquia a las 10h30 por la fiesta patronal (programa completo dentro de esta hoja).
Misa a las 19h.

ÉGLISE CATHOLIQUE VAUD
Misión de lengua española Lausanne

Ch. de Beau-Rivage 1, 1006 Lausanne
Tel. 021 555 26 10
mission.espagnole.lausanne@cath-vd.ch
Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL n° 20 / 1° DE JUNIO DE 2025
7° Domingo de Pascua, C

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico, no duden en mandar un email a la Misión)



Jesús, levantando los ojos al cielo, oró diciendo:
"para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti…"

La santa Iglesia, aunque diversa en la multiplicidad de las personas, esta unificada por el fuego del Espíritu Santo. Si materialmente aparece formada por muchas familias, el misterio de su unidad profunda no puede hacerle perder nada de su integridad: *Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado*, dice san Pablo. (…) Y este Espíritu es el que da a la Iglesia el poder ser, a la vez, una en su extensión universal y toda entera en cada uno de sus miembros. Así pues, si los que creen en Cristo son uno, allá donde uno de ellos se encuentre físicamente, el cuerpo de la Iglesia se encuentra todo entero por el misterio sacramental. Y todo lo que se puede decir del cuerpo entero se puede decir de cada uno de los miembros. (…)

(San Pedro Damián, Opúsculo 11 "Dominus vobiscum", 6)

Lecturas de la misa:
Hechos 7, 55-60 / Salmo 96 / Apocalipsis 22, 12-14.16-17.20 / Juan 17, 20-26

UN SANTO DE LA SEMANA

San Rafael Guízar Valencia, obispo,

fiesta el 6 de junio.

Nació en Cotija, estado de Michoacán y diócesis de Zamora, México, el 26 de abril de 1878. Sus padres, Prudencio y Natividad, fervientes cristianos, dieron a sus 11 hijos una esmerada educación religiosa.

El primero de junio de 1901, a la edad de 23 años, fue ordenado sacerdote.

En los primeros años de ministerio sacerdotal, se dedicó con gran celo a dar misiones en la ciudad de Zamora y por diferentes regiones de México. Nombrado en 1905 misionero apostólico y director espiritual del seminario de Zamora, trabajó incansablemente para formar a los alumnos en el amor de la Eucaristía y la devoción tierna y filial a la Virgen.

En 1911, para contrarrestar la campaña persecutoria contra la Iglesia, fundó en la ciudad de México un periódico religioso, que fue pronto cerrado por los revolucionarios. Perseguido a muerte, vivió durante varios años sin domicilio fijo, pasando toda especie de privaciones y peligros. Para poder ejercer su ministerio, se disfrazaba de vendedor de baratijas, de músico, de médico homeópata. Podía así acercarse a los enfermos, consolarlos, administrarles los sacramentos y asistir a los moribundos.

Acosado por los enemigos, pasó a finales del 1915 al sur de los Estados Unidos y al año siguiente a Guatemala donde dio un gran número de misiones. Su fama de misionero llegó a Cuba, donde fue invitado para predicar misiones populares.

El 1° de agosto de 1919 fue preconizado obispo de Veracruz. Consagrado en la catedral de La Habana el 30 de noviembre de 1919, tomó posesión de su diócesis el 9 de enero de 1920. Los dos primeros años los dedicó a visitar personalmente el vasto territorio de la diócesis, convirtiendo sus visitas en verdaderas misiones y en obra de asistencia a los damnificados de un terrible terremoto que había provocado destrucción y muerte entre la pobre gente de Veracruz: predicaba en las parroquias, enseñaba la doctrina, legitimaba uniones, pasaba horas en el confesionario, ayudaba a los que habían sido víctimas del terremoto.

Una de sus principales preocupaciones era la formación de los sacerdotes. En 1921 logró rescatar y renovar el viejo seminario de Jalapa, que había sido confiscado en 1914, pero el gobierno le incautó otra vez el edificio apenas renovado. El obispo trasladó entonces la institución a la ciudad de México, donde funcionó clandestinamente durante 15 años. Fue el único seminario que estuvo abierto durante esos años de persecución, llegando a tener 300 seminaristas.

De los 18 años que regentó la diócesis, 9 los pasó en el exilio o huyendo porque lo buscaban para matarlo. Dio sin embargo muestras de gran valor llegando a presentarse personalmente a uno de sus perseguidores y a ofrecerse como víctima personal a cambio de la libertad de culto.

En diciembre de 1937, mientras predicaba una misión en Córdoba, sufrió un ataque cardíaco que lo postró para siempre en cama. Desde el lecho del dolor dirigía la diócesis y especialmente su seminario, mientras preparaba su alma al encuentro con el Señor, celebrando todos los días la santa misa.

Murió el 6 de junio de 1938 en la ciudad de México. Al día siguiente fueron trasladados sus restos mortales a Jalapa. El cortejo fúnebre fue un verdadero triunfo: todos querían ver por última vez al «santo Obispo Guízar».

El 15 de octubre de 2006 fue proclamado santo por el papa Benedicto XVI. Es el primer obispo de Latinoamérica canonizado.